



Editorial

Una nueva episteme para interpretar la salud- enfermedad-atención

La Post-modernidad, surge como respuesta a una serie de elementos no satisfechos desde el paradigma de la modernidad, como cosmovisión del mundo, en especial de las ciencias, con sus principios de racionalidad, en el cual se reduce lo cognoscible, a aquello que se encuentra dentro de los parámetros de masa, espacio y tiempo y nos lleva a un conocimiento cuantificado, objetivo y, sistematizado, que se puede generalizar a partir de una "muestra", generalidad nomotética, por otro lado, se toma muy en cuenta, la falibilidad de los sentidos, la cual hay que disminuir, y si es posible eliminar en la actividad del observador, por otro lado, dentro de la misma Modernidad, existen maneras de conocer la realidad mediante la constante transformación de la historia, a través de las contradicciones dialécticas, donde el criterio de verdad, se logra mediante la praxis y por medio de ella, puede conocerse la realidad a través de los procesos históricos-sociales, particularmente desde la estructura económica de la sociedad.

Como consecuencia del desarrollo social van surgiendo nuevas formas de interpretar y explicar el mundo, surgen nuevos problemas políticos, por crecientes demandas insatisfechas y se van dejando las utopías sin contenido¹.

Es en este marco donde se va configurando un nuevo orden civilizatorio que según Colom y Melich citado por Hurtado y Toro¹, tiene o consta de siete dimensiones: Constelación Post euro céntrica, que da lugar a una Constelación Policéntrica de las diversas regiones del mundo; Sociedad Mundial; Economía post-capitalista y Pos-Socialista; Sociedad de servicio y comunicaciones; Nuevo sistema familiar post patriarcal; Cultura Post-ideológica, se desarrolla un pluralismo cultural e ideológico; Religión Post confesional e inter-religiosidad.

Es decir, se está dando una revolución paradigmática como parte de la "Revolución multidimensional" la que nadie soñó, según la cual, y en conjunto con otras cuatro revoluciones, la feminista, la ecológica, la política, la revolución microelectrónica, hace que la concepción del mundo lineal cartesiano, fundamentado en leyes generales, esté desapareciendo sustentada sobre nuevos principios y parámetros rectores, en especial dentro de las ciencias y la cultura.

La sociedad que se va conformando, es una sociedad aplanada reticular en sus relaciones, las cuales son comunicativas e informatizadas, regidas por una sola coordenada temporoespacial en donde el desplazamiento no siempre es necesario, surge el acuerdo entre los sujetos sin tener que llegar al obediencia ni al consenso, en una especie de ética de la diversidad individual, según lo plantea López citado por Hurtado y Toro¹.

Ante esta sociedad mundial del conocimiento, informatizada, de la autorregulación de los sistemas, surge el "pensamiento complejo" que nos habla de la necesidad de superar el pensamiento compartimentalizado, disciplinar, que nos permita vernos en la incertidumbre y las ambivalencias. El representante de este pensamiento es Edgar Morin² y es este pensamiento, con estas características que, según su autor, nos va a permitir salir de la "prehistoria del pensamiento".

Esta nueva forma de interpretar al mundo, parte de tres principios fundamentales: el principio dialógico, que concibe hechos y conceptos complementarios y antagónicos, lo cual permite "mantener la dualidad en el seno de la unidad. Asociar dos términos a su vez complementarios y antagonistas"; el segundo principio lo constituye, el principio de la "Recursividad Organizacional". Un proceso recursivo es aquel, en el cual los productos y los efectos son, al mismo tiempo, causas y productores de aquellos que los producen, según el cual todo lo que es producido REENTRA sobre aquello que lo ha producido, en un ciclo auto-constitutivo, auto-organizador y auto-productor; y el principio "Hologramático", el cual se refiere no solamente a la parte que ubicada o contenida, en el todo sino que el todo está en las partes, es decir, aquello que aprendemos sobre las cualidades emergentes del todo organizado, reentra en las partes. Edgar Morin².

El pensamiento complejo surge del estudio de la teoría de la información y de la teoría de sistemas, de la cibernética, del mundo de la auto-regulación y en los procesos de auto-organización biológica. Este pensamiento complejo, pone el énfasis no ya en sustancias, sino en emergencias e interacciones dialógicas; estas herramientas le permiten incorporar a la ciencia, aspectos como la aleatoriedad, la información en el ambiente, lo cualitativo y lo subjetivo.

Mientras los principios de la modernidad se fundan en dos tipos de operaciones lógicas, la disyunción y la reducción, como premisas para aprender la realidad, inabordable en su totalidad, en el pensamiento complejo, los principios necesarios, son la distinción, conjugación e implicación.

En este contexto se desarrolla una aproximación a una nueva concepción teórica de la salud, la cual intenta delinear las bases para su comprensión desde la complejidad y, plantear, una crítica a la a la salud y a su epidemiología positivista, partiendo del paradigma post moderno, intentando la construcción coherente de los enunciados sobre el proceso salud-enfermedad-atención, donde la "reproducción social", como aproximación a una totalidad compleja ocupa el lugar de la variable de mayor peso. El Dr. Juan Samaja³, científico-social, había venido trabajando en el desarrollo de vías para la propuesta de una nueva episteme con la finalidad de estudiar la subjetividad como parte de la visión compleja e integradora en relación a la salud, la enfermedad y la atención.

En este artículo buscamos delinear los principales elementos teóricos que conforman su propuesta epistemológica, como un aporte al desarrollo de un enfoque e interpretación holística y compleja en la concepción de salud en general, incluyendo los estudios epidemiológicos, que superen la visión objetivista de estos aspectos antes mencionados desarrollados en paradigma de la Modernidad.

Teniendo frente a nosotros cambios en la vida social, que definitivamente están influyendo en la aparición de un nuevo orden civilizatorio al que correspondería una episteme que se constituye como un nuevo modo de vivir y de formas de pensamiento,

en la cual se producen cambios en los parámetros de verdad y donde la comunicación entre los sujetos toma en cuenta los significados y las representaciones mentales tanto del emisor como del receptor así como, el contexto y la ideología de los actuantes, es en esta trama compleja donde se hace preciso revisar los conceptos de salud y de su causalidad ya que estos, también entran a formar parte de esta serie de cambios dentro de lo que se ha llamado el paradigma post moderno, es decir inquirimos configurar una epistemología de la salud que se concatene con la episteme de la sociedad post.

En este artículo buscamos delinear los principales elementos teóricos que conforman tal propuesta epistemológica, como un aporte al desarrollo de un enfoque e interpretación holística y compleja de la concepción de salud en general, incluyendo los estudios epidemiológicos, que superen la visión objetivista de estos aspectos antes mencionados, desarrollados en paradigma de la Modernidad.

Reproducción social, subjetividad y transdisciplina

Esta nueva episteme de la salud, sus aspectos específicos de núcleo, sus saberes, según Samaja 2007, tienen que ver con una especie de unidad en lo diverso es decir: **Salud**, vista con parámetros definidos como normales; **enfermedad** relacionada con las patologías; **curación**, que se relaciona con la terapéutica y; **preservación** de las condiciones consideradas como normales y que está asociada con la prevención. Estos aspectos relacionan al concepto y a la práctica en salud con casos y procesos causales, pero también con valores y por ende con representaciones y con sujetos que la producen e interpretan.

La salud tiene que ver con el cuerpo, con su bio - fisiología, con sus procesos causales físico- químicos y, sus variables y constantes fisiológicas, pero también tiene que ver con evaluaciones, con interpretaciones, con preferencias, con el bienestar, es decir, con lo simbólico. Por eso la salud, en un sentido amplio, pertenece al orden del "SER", cosas y causas pero, también pertenece al orden del "DEBER SER", es decir, perfiles o significados.

En la salud o en las ciencias de la salud se presentan tres variables contrapuestas que conforman una especie de "hibrido", incluido en una especie de unidad de lo diverso, esas variables contrapuestas que entran en juego son: objetos naturales, situaciones y relaciones discursivas; entre esos objetos o entes naturales estarían los fenómenos naturales o reales, que en definitiva pertenecen al organismo humano, y también, a sus acoplamientos estructurales con otros organismos y sus Bio- comunidades. Estarían también involucradas las situaciones de poder o de las formas que entran o pertenecen al campo de poder como marginación, represión. Imposición, liberación entre otros aspectos y las construcciones discursivas que significan: las construcciones mediante enunciados del mundo que solo existen en la circulación y diseminación verbal, en los cuales se construye una realidad simbólica.

En este contexto, según Samaja, se produce la acción médica, la cual, está constantemente referida a conceptos descriptivos y conceptos valorativos; las cuestiones del "ser" o "ente" y del "deber ser" o, lo subjetivo. Esta unidad dialógica de su objeto, constituye un desafío central para el análisis de novedosos fundamentos epistemológicos.

En el pensamiento enmarcado dentro de la modernidad, las cosas naturales y las de la cultura, denominadas reales, constituyen dos aspectos que resultan imposibles medir, en lo referido a su totalidad compleja, solo admite interpretaciones parciales. En la post modernidad se produce una separación dicotómica entre el orden real, el cual es inaccesible de una manera holística y el orden discursivo, único objeto viable a la investigación o a la ciencia, devenida en gramatología o crítica discursiva.

Samaja plantea esta ruptura epistémica como el punto de quiebre o ruptura entre el pensamiento moderno y la episteme dentro de la post modernidad.

Otro aspecto de vital importancia para esta tesis del anterior autor citado, que busca explicar la salud, la enfermedad, la curación y la preservación de la salud, lo constituye la "Reproducción social", como el grado superior en una espiral ascendente, que parte de la "salud" seguido luego, por las "condiciones de vida", hasta llegar a la reproducción social dentro de una especie de jerarquía descriptiva de la complejidad, respetándose sus límites y estudiando, a la vez, sus inter fases y, las cuales no se deben tratar como entidades reales objetivas y totalmente independientes unas de otras, que se puedan relacionar de diversas maneras, dependiendo, de ciertas decisiones semánticas y de los criterios de operacionalización adoptados en las metodologías, tal y como se sucede en la ciencias positiva, materialista y sistémica de la modernidad.

Bibliografía

1. Hurtado León, Iván. Toro Garrido Josefina. *Paradigmas y Métodos de Investigación en Tiempos de Cambio*. Segunda edición, 1998. Venezuela. Episteme Consultores Asociados C.A. ISBN 980-328-413-4.
2. Morín Edgar. *Introducción al pensamiento complejo*. Tercera reimpresión, Julio 1997, Barcelona, España, traducción, Marcelo Pakman. Editorial Gedisa, S.A. ISBN: 84-7432-518-8.
3. Samaja Juan. *Epistemología de la Salud: reproducción social, subjetividad y transdisciplina*. Primera edición. Buenos Aires, Argentina, 2007. Lugar Editorial S.A. ISBN 978-950-892-189-5.

MgSc. Ulises Rojas Sánchez